

LA VICTORIA

Semanario de Béjar

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, número 2.
ADMINISTRACIÓN: idem, idem.
La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la redacción.

ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.
Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

EN TODA ESPAÑA, un mes. 0'50 pesetas
En id. id. trimestre. 1'50 >
En id. id. un año. 6'00 >
Pagando un año anticipado. 5'00 >
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

NAVIDAD

Memorable fecha en la historia del género humano.

Los siglos, que la precedieron, vivieron de su expectativa; los que la siguen viven de su luz y bienhechora influencia.

Más fácilmente se borrarán de la faz de la tierra los más sólidos monumentos, que en ella dejó la mano del hombre, que de la memoria del humano linaje su imperecedero recuerdo.

El Niño, que nació en Belén, ha hecho más hazañas que todos los conquistadores, y las ha hecho más duraderas; ha tenido más discípulos que todos los filósofos de todas las Academias; ha influido más en las costumbres públicas y marcha social, que todos los legisladores; ha pedido y recabado del hombre más costosos sacrificios, que el más idolatrado de los soberanos; en su obsequio y servicio se han dado y se dan espontáneamente más vidas que por ningún otro; su inmortal bandera cuenta agrulos en torno de sí más denodados atletas, que tuvo jamás el héroe de mayor prestigio y fama, y, por dejarla plantada y triunfante en todos los confines del mundo conocido, se da y se prodiga la sangre más generosa con sin igual abnegación.

Alejandro, César, Atila, Tamerlán, Napoleón, estos y otros colosos de la fuerza y del ingenio militar, que llevan con su nombre su época respectiva y con su fama todas las épocas, resultan oscurecidos y eclipsados ante el nombre y la fama de este Niño singular.

Ni amigos ya ni enemigos tienen aquellas ilustres momias históricas; nadie en pro ni en contra de ellas aventura una hora de sosiego ó cinco céntimos de real; sus vidas son meras tesis académicas ó curiosidades eruditas, y de ahí no pasan.

Lo que se refiere, empero, á este Niño es todavía vivo y palpitante y de interés actual, como las cosas más frescas y recientes: le aman unos con afán como á su mejor amigo, le odian otros ferozmente como á su más enconado adversario; defiéndenle aquéllos con el tesón y ardimiento, que pide su causa, la más noble, atácanle éstos con el furor y saña que inspiran las pasiones más encarnizadas.

Todo lo tiene en torno de sí este Niño maravilloso, todo, menos el desprecio y el olvido. El que se llame y aun se crea tal vez indiferente para con Él, se equivoca ó nos engaña: si sondea con buena sonda su corazón, no tardará en comprender y convencerse de que, si no le ama de veras, le aborrece.

Luego—y esta es una prueba, entre las innumerables—este Niño es el Hijo de Dios.

A la vocinglera impiedad, que eso niega, nos atreveríamos á darle por su bien un desinteresado consejo:

Pues no cree ó dice no creer en la divinidad de este Niño, deje de ocuparse en Él, mírele como á una de tantas antiguallas á que no da la humanidad importancia alguna; reléguele á la categoría de curiosidad arqueológica ó bibliográfica, buena tan sólo para un archivo ó un museo; olvídese, si puede, y no nos hable ni escriba ya más de Él.

Pues ¿no ve, la muy corta de vista, que, con

tanto aborrecerle y denostarle y traerle todo el día entre ceja y ceja, está expidiendo al amantísimo Rey de nuestras almas un imparcial y nada sospechoso certificado de auténtica Divinidad?

Nosotros, entre tanto, dichosos con nuestra fe y gozosos con poder otra vez proclamarla y celebrarla, seguiremos festejando al recién nacido de hace veinte siglos; que por tan raro fenómeno resulta contemporáneo de todos ellos, y dándonos por tal motivo cada año muchos parabienes y felicitaciones.

X.

PERUCHO

(CUENTO INFANTIL)

I

¡Pobrecillo Perucho!

Enjuto de carnes cuanto expresivo de facciones, débil y flaco de cuerpo; con sus ojos de águila, negros como la noche, vivos como el relámpago, dulces como la esperanza; encerrados en dos arcos simétricos que se unían en el nacimiento de su nariz afilada; en aquel pobre huérfano el espíritu había matado por completo á la materia, porque aquella alma necesitaba para sí todo el calor de la sangre.

Era uno de esos ángeles que el Señor en sus inescrutables designios permite que vivan llorando sobre la tierra.

Allí se encontraba Perucho, el golfo del arroyo; como una ola perdida en medio de aquel Océano que pasaba y repasaba ante los puestos de Nacimientos colocados en anchos tablados á lo largo de la calle.

Cien voces infantiles sonaban en confuso vocerío, esperando de la bondad paterna el regalo de Navidad.

Entre los Nacimientos los había muy bonitos y caprichosos.

Casitas bajas como cubos de piedra alabastrina, vestidas de verde musgo y coronadas por una nieve artificial, que á los ojos de sus jovencitos admiradores se les antojaba más blanca que la que pisaban en la calle con sus diminutos piecitos; aldeanos que lavan en estrechos arroyuelos cuyo fin no se ve y que serpenteando por entre las chozas parecen una cinta de plata tirada desde la montaña como para aprisionar entre sus curvas á las viviendas que semejan nidos de águila colgados en la ladera de un cerro; en el portal más oscuro de la más pobre de aquellas casitas, sobre una camita de pajas, un niño recién nacido cuya angelical sonrisa cautiva los corazones de varios aldeanos arrodillados en derredor de la miserable cuna, mientras en animado corro bailan al son de la flauta alegres zagalas y pastores que festejan al recién nacido con inocentes diversiones; rebaños de ovejas apacentando en la fértil pradera; aldeanos que vuelven de su trabajo diario; pozos de bajo pretil á la puerta de las chozas; las aspas de un molino de viento dando vueltas á impulsos del aire que las hace mover; todo esto bajo un cielo plomizo tinto en melancolía por el color gris de la atmósfera.

Era de ver cómo aquella concurrencia infantil, poniendo toda su alma en la expresión angelical de su rostro, porque todavía no había tenido por qué ocultarla, dejaba ver en la viva inquietud de sus ojos, en la dulce movilidad de su boca, en la elocuencia de sus miradas, en la pureza de su risueña frente, las dulces ansias de sus corazoncitos por la posesión de lo que entonces constituía para ellos el bien supremo de sus anhelos.

II

También Perucho sentía los mismos deseos, vehementes, impetuosos, pues su alma no había llegado aún á comprender la razón porque otros niños pudieran disponer de aquellos juguetes hacia los que

él creía tener un derecho indiscutible sólo por ser niño como ellos.

Mas Perucho no se acordaba que él estaba solo, sin nadie que oyera sus palabritas dulces, sin una boca que recogiera sus caricias; sin una persona amada que satisficiera sus caprichos de niño.

Por eso, cuando vió que un señorón metido en un largo abrigo forrado de pieles se acercaba al puesto; llevando de la mano á un niño de rizados cabellos; rubios como el oro, y oyó que el caballero, después de preguntar por el precio de un Nacimiento, el más bonito de todos, se aprestaba á satisfacer el importe del juguete, cuando vió que un criado cargando con el precioso objeto se alejaba de aquel lugar, entonces, cuando esto vió, el pobre arrapiezo sintió que una lágrima humedecía sus rosadas mejillas, y que una pena amarga, una tristeza indecible, aguda como punzada de dolor oculto ó inquietud de fiebre, sobrecogía su desnudo pecho, como si con el Nacimiento, que el criado llevaba; fuese también su cariño flotando sobre las casitas, hecho aire...

Perucho, en fuerza de mirar por espacio de muchos días aquel Nacimiento ya perdido, había llegado á creerle suyo; por eso, al sufrir tan terrible desengaño, lloró, lloró mucho, sin que nadie se apercibiese de su llanto ni se acercase á enjugar sus lágrimas, que caían como perlas en el arroyo para mezclarse con la nieve.

El pobre huerfanito permaneció atónito durante breves instantes; su cuerpecito estaba inmóvil como si le hubiesen clavado los pies, y sus ojos entristecidos miraban al hombre que se perdía entre las muchedumbres con su carga al hombro.

De repente, como si hubiera recobrado la conciencia de su ser perdida en el tremendo desencanto que acababa de sufrir, Perucho echóse á andar con ligero paso hasta ponerse tan cerca de su Nacimiento, como lo estaba al contemplarle en el tablado.

Y siguió al hombre, le siguió á corta distancia, pero una nueva desilusión vino á entristecerle y apesadumbrarle con ansias y congojas de muerte: aquel hombre se dirigió á una elegante morada, subió unas escalinatas de mármol y desapareció con su carga detrás de pesada puerta...

III

Expiraban los últimos rayos de sol, la noche avanzaba callada envuelta en su manto de negruras, la nieve seguía cayendo en espesos copos, y el pobre huerfanito, abismado en sus pensamientos, vagaba por calles y plazas sin rumbo ni conciencia de sí mismo.

Perucho, sin saberlo él, fué á descansar aquella noche en los escalones de mármol del palacio, en cuya puerta viera por última vez su precioso nacimiento.

Las hondas emociones sufridas en aquel día le hicieron caer bien pronto en un profundo estupor.

Dormido ya Perucho, sintió en sus ateridos hombros el suave toque de una mano.

Levantó los ojos y vió dos niños de su misma edad, cuyos rostros sombreados por grandes bucles de brillantes cabellos castaños de dorados reflejos, hubieran podido pasar por un búcaro de clarísima porcelana, al transparentar una llama rojiza que interiormente le iluminase.

Sintió que le hablaban diciéndole: «Hermoso niño, á ti nos envía el Niño Dios, para que te llevemos á presenciar el Nacimiento, que Él te ha preparado. Vente con nosotros.»

Perucho, fundida su alma al calor de aquellas palabras, abrió desmesuradamente sus ojos, se sonrió y dijo: «Me voy con vosotros.»

Y los tres niños se perdieron en el espacio, allá en las alturas.

El mundo compadeció al pobre golfo muerto de frío, pero los hombres ignoraban las delicias que Perucho gustaba ya en el Cielo celebrando con los ángeles al Nacimiento del Mesías.

JUAN MARTÍNEZ GALICIA.



¡lad mientras la cuna se balancea.
 ¡nanita, nana, nanita, ea!
 ¡jea!... ¡jea!... ¡jea!

Juan F. Muñoz Pabón.

AYUNTAMIENTO

NOTAS DE LA SESIÓN SUBSIDIARIA DEL 24 DE
 DICIEMBRE DE 1903.

Principia á las diez y media, preside el señor Pérez y asisten los señores Moreno, Guijo, Cerrudo, Lorenzo, Cebriano, Yuste y Calle.

Se aprueba el acta.

Despacho ordinario:

D. Francisco Pérez Pozo pide se construya un trozo de pared lindante con la vía pública en su finca de Santa Ana. A informe.

El procurador municipal señor Cabaco remite una 40 pesetas y el abogado señor Cerrudo 60 que se les adeuda.

A informe.

Comisiones:

Beneficencia informa denegando los recursos que demandaba Casilda de Marcos.

Policía manifiesta que se adjudicó la subasta del barrio á D. Tomás Yuste por ser el que se acomodaba á las condiciones.

El señor Moreno advierte que no se ha adjudicado al postor que puso menos precio, formula una protesta y pide la nulidad de la subasta.

El señor Cerrudo dice que consultó con tres letrados cuyo dictámen fué favorable, sosteniendo por consiguiente que la adjudicación verificada es válida.

S. E. así lo declara con los votos en contra de los señores Moreno y Lorenzo.

(Al empezar esta discusión salió del salón el concejal D. Andrés Yuste).

Obras propone que se dé una gratificación al encargado de los municipales por trabajos extraordinarios.

Se autoriza á la comisión para fijar la cantidad, votando en contra el señor Cebriano; quien indica que está acordado no conceder gratificación alguna á ningún empleado municipal.

Hacienda pide autorización, para anticipar ocho dias la amortización del empréstito que debía verificarse el primero de Enero.

Se concede.

El alcalde da cuenta de las medidas adoptadas para evitar la propagación de la epidemia variolosa. Bien.

El mismo señor indica que ha recibido un enérgico telegrama del delegado de hacienda, pidiendo fondos.

S. E. se enterará.

El señor Síndico pide se exponga al publico las cuentas municipales del año actual, con sus comprobantes. Así se hará.

El señor Cerrudo pregunta si los guardas de consumos pueden registrar á los guardias civiles.

El señor Pérez contesta afirmativamente.

El señor Cerrudo dice que, en ese caso, se den las oportunas órdenes.

A las once y media se levanta la sesión.

(Por error involuntario se dijo en la reseña de la anterior sesión, que el señor Calle había votado en contra de que se repusiera en su sueldo á don Cayetano Hernández, debiendo decirse, que el señor Calle votó en pro, y en contra el señor Yuste.

Acercándose el fin de año y siendo varios los suscriptores de fuera de la localidad, que se hallan atrasados en sus pagos, les rogamos se sirvan ponerse al corriente y nos eviten el disgusto de tener que suspenderles el envío del periódico.

DE LA HUELGA

Las personas á quienes aludimos en el pasado número, deseosas de que nuestra ciudad amada salga de la tristísima situación, en que, á consecuencia de la paralización de su industria pañera se halla, hace ya cerca de cuatro meses, se presentaron al alcalde accidental don Francisco Pérez, y le expusieron el pensamiento de celebrar una reunión de vecinos, ajenos, por modo directo, á la fabricación de paños, ni patronos, ni obreros, para cambiar impresiones, rogándole que citara y presidiera.

El señor Pérez accedió y la reunión tuvo lugar el domingo por la tarde, en la Casa Consistorial, aproximándose á cuarenta los asistentes y siendo unánime el anhelo de que el conflicto existente entre nuestros fabricantes y tejedores tenga, sí, solución satisfactoria para todos, pero pronta, muy pronta, porque urge que este pueblo querido salga del estado en que á causa del susodicho lamentabilísimo conflicto se encuentra.

Se nombró una comisión gestora y se acordó redactar y publicar una hoja, que se pasará á domicilio, para que la firmen cuantas personas, no directamente interesadas en la industria pañera, quieran firmarla, y se dirigirá, como mensaje á las dos partes contendientes.

A la edad de 38 años y habiendo recibido los Santos Sacramentos, falleció el lunes, 21 del corriente, en esta ciudad, doña Carmen Calvo Téllez.

Numerosa concurrencia asistió al funeral, celebrado el martes, á las diez de la mañana, en la iglesia parroquial de San Juan y á la conducción del cadáver al cementerio de San Miguel, que se verificó acto seguido.

Hacemos presente la expresión de nuestro sentido pésame á su viudo don José Méndez, á sus hermanos, don Antonio y don Nicolás Calvo, los tres amigos nuestros, y á toda la demás distinguida familia de la finada y pedimos para el alma de ésta una oración á nuestros lectores.

Don Bernardo Sánchez, cirujano dentista, nos comunica que sigue practicando extracciones sin dolor, por medio de anestésico local, inofensivo y seguro; orificaciones; coronas de oro, empastes y toda clase de aparatos protésicos.

Calle de las Veneras, núm. 7, pral, Madrid.

El día 27 del corriente, á las nueve y media de la mañana y en la iglesia parroquial del Salvador, celebrará por primera vez el Santo Sacrificio de la Misa el presbítero D. Domingo Collantes Rivero, paisano y amigo nuestro muy estimado, predicando D. José Collantes, párroco del Toril, siendo padrino eclesiástico don Julián Muñoz, párroco del Salvador y padrino seglares D. Domingo Collantes y doña Tomasa Rivero.

La misa de diez, en la indicada parroquia, será ese día, ó sea el próximo domingo á las nueve.

PARA LOS NIÑOS POBRES

Don Martín Ramos ha recibido de una persona desconocida 100 pesetas; de otra que no quiere se publique su nombre, 25; de otra idem 5.

Nosotros: de un anónimo 150; de doña Paula Sáenz 25; de don Francisco Martín Guerrero 5; de don Bernardo Sánchez, nuestro paisano y dentista de Madrid, 25; de doña Dolores Yagüe, viuda de Manzanares, 5; de don N. N. 2; de don Emilio Merás 0'25; de don Julián Aguilar 1; de doña Petra Mansilla 5.

Total en metálico, incluyendo las 25 pesetas, que da LA VICTORIA, 373'25 pesetas.

En especie: además del donativo indicado en el número anterior, de don José Moyar, turroneiro, sobrino de Alcaráz, tres libras de dulces; de don Tomás Alberó, turroneiro también,

tres libras de dulces; de don Rogelio Duñas, confitero, una libra de confites; de D. Hilario Mateos dos libras de dulces.

En el número próximo, Dios mediante, publicaremos la distribución.

A consecuencia de una afección cardíaca, falleció, el lunes, 21 del corriente, en Torrejuncillo (Cáceres), á la edad de 43 años, don Cándido Osuna Sáenz, nuestro buen amigo y constante suscriptor de este periódico.

Estaba delicado de salud, pero ni él, ni su familia creían que tenía tan cercana la muerte, que le sorprendió á las seis de la mañana del mencionado día.

Según noticias, que hemos recibido, su entierro ha estado concurridísimo.

A su afligida viuda, doña Josefa Sánchez, á su dolorida madre, doña Paula Sáenz, y en general, á toda su apreciable y, por nosotros apreciada familia, varios de cuyos individuos son próximos parientes de nuestro director enviamos sentido pésame, rogando á los lectores se unan á nosotros para pedir á Dios por el eterno descanso del alma del finado.

Una señora bejarana, ausente, que no quiere que publiquemos su nombre, ha mandado 100 pesetas, para los obreros necesitados.

¡Dios se lo pague!

El domingo próximo celebrará la Venerable Orden Tercera de San Francisco su junta mensual, en la iglesia de San Juan Bautista, después del ejercicio de la Minerva.

EL NUEVO GOBERNADOR

Varios de nuestros lectores sabrán ya que don Alberto Aparicio, Gobernador civil de esta provincia, ha sido trasladado á Coruña, y que, en sustitución suya, ha sido nombrado el que desempeña igual cargo en Palma de Mallorca, don Luis de la Torre Villanueva, teniente coronel de artillería.

Acerca del nuevo Gobernador dice lo siguiente un periódico salmantino:

El Gobernador electo de Salamanca es natural de Briviesca (Burgos), hombre de reconocidos prestigios y que goza de una posición desahogadaísima.

Hermano de don José de la Torre Villanueva, subsecretario que fué de Hacienda, cuando él señor Gamazo desempeñó esta cartera, es el nuevo Gobernador de Salamanca uno de los amigos políticos de más confianza del presidente del Consejo de ministros, don Antonio Maura.

Cuando el capitán general, señor Blanco, estuvo de Gobernador militar en Filipinas don Luis de la Torre Villanueva desempeñó el cargo de secretario del Gobierno de Manila.

Son tan excelentes las referencias que tenemos del nuevo Gobernador bajo todos los puntos de vista, pero especialmente bajo el de persona de orden, recta y formal, que nos parece existen motivos para que la provincia de Salamanca se felicite por dicho nombramiento.

Anoche, á las once, falleció, en esta ciudad á la edad de 48 años y habiendo recibido los Santos Sacramentos, doña Clara Agero de la Torre.

Su viudo, D Enrique Sanz, sus hijos y toda la demás familia saben la parte que tomamos en su pena y cuán sentido es el pésame, que les enviamos, al mismo tiempo que rogamos á nuestros lectores hagan la caridad de encomendar á Dios el alma de la finada.

No resultaron fallidos nuestros pronósticos del sábado, pues duró el buen tiempo, como dijimos, algunos dias y vino el cambio, que ha traído lluvias y nieves.

Hoy buen día, al que seguirán otros iguales ó parecidos.

SE ARRIENDA

el edificio maquinario ó fábrica de harinas, denominada de Salas, con los artefactos, que tiene, para dicha industria.

La persona, que piense interesarse, se avistará con don Nicolás López Manzanares.

Establecimiento tipográfico de F. Muñoz

Sueltos y Noticias

LA VICTORIA

felicita las PASCUAS á todos sus amigos y constantes suscriptores.

Diciembre-1903.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Horas de llegada

á la estación de esta ciudad, y salida de la misma, los trenes diarios y fijos, y sus enlaces y combinaciones con otras líneas.

PARA SALAMANCA—ZAMORA—ASTORGA Y SUS COMBINADAS

= Béjar =		= Salamanca =		= Zamora =		= Astorga =	
LLEGADA	SALIDA	LLEGADA	SALIDA	LLEGADA	SALIDA	LLEGADA	SALIDA
6'34	44'6	9'45	Para Zamora . . . 10'03 Para Medina . . . 17'» Para Peñaranda. 18'» Para Portugal 17'10 y 5'50	12'10	Para Astorga. . . 12'35 Para Medina . . . 18'05	16'40	Para León y Asturias. . . 23'34 y 6'25 Para Lugo, Coruña, Orense y Vigo. 17'28
18'58	19'06	21'45	Para Zamora. . . 22'20 Para Medina. . . 21'58	1'15	Para Astorga. . . 1'45 Para Medina . . . 18'05	7'25	Para León y Asturias. . . 23'34 y 6'25 Para Lugo, Coruña, Orense y Vigo. 7'54

PARA PLASENCIA—CÁCERES—ANDALUCIA—PORTUGAL—TALAVERA Y MADRID

BÉJAR		PLASENCIA EMPALME		CÁCERES		Valencia de Alcántara		MADRID
LLEGADA	SALIDA	LLEGADA	SALIDA	LLEGD. ^a	SALIDA	LLEGD. ^a	SALIDA	LLEGADA
8'05	8'13	10'50	Para Madrid. 11'24 Para Cáceres y Valencia Alcántara. 10'58	14'15	Para Badajoz y Andalu- cia. 14'30	17'45	Para Portu- gal. 18'05	18'50
21'01	21'20	0'35	Para Madrid 1'05 Para Cáceres y Valencia Alcántara. . 3'44	6'55	Para Badajoz y Andalu- cia. 7'15	8'41	Para Portu- gal. 9'25	8'30

CRISANTO RODRÍGUEZ GONZALEZ

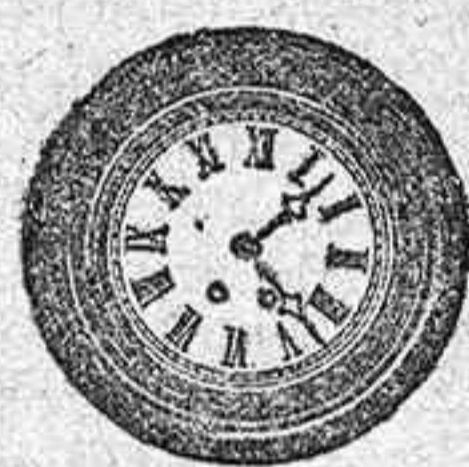
representa, en esta ciudad, á las sociedades si-
guientes:

Sociedad anónima «LA ACTIVIDAD», de se-
guro infantil; Compañía inglesa «LA GRES-
HAM», de seguros sobre la vida; Sociedad anó-
nima «LA ASSICURATRICE ITALIANA», de
seguros contra los accidentes del trabajo.

DISPONIBLE

SE ALQUILA

el piso solar de la casa número 56, de la calle
de Sánchez-Ocaña, que consta de tienda, en la
que ha estado, durante varios años, la drog-
ría de Briñón, habitaciones y corral.
Para tratar de precio y demás condiciones
con D. Rufino Agero, Puerta de Avila.



RELOJERÍA

DE

ENRIQUE JIMÉNEZ

Antigua casa de Venancio Muñoz de la Peña

¡ATENCIÓN!

Relojes de níquel Remontuar áncoras, para caballero, á
7 pesetas 50 céntimos.—Máquinas de coser y bordar, sistema
Stoever, de gran aceptación por su economía y buenos resul-
tados.—Se hacen sellos de cauchout y metal.—Especialidad en
toda clase de composturas garantizadas.

46, SÁNCHEZ OCAÑA, 46.

ULTRAMARINOS

DE

JUAN TEIXIDOR

Legítimos turrónes de Jijona, Alicante, Avellana, Guirlache, Ye-
ma y Cádiz.

Exquisitas garrapiñadas de Alcalá y peladillas de Alcoy.

Vinos de mesa y generosos, aguardientes y cognac, de excelen-
tes marcas.

Galletas y bizcochos de la acreditada fábrica Olivet.

Conservas de pescados, pimientos, tomates, alcachofas, espá-
rragos guisantes, melocotón, albaricoque, etc., etc.

Reinoso, 41, junto á la Plazuela de la Puerta de Avila

DISPONIBLE

DISPONIBLE

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Las más acreditadas por sus excelentes resultados.

Especialidad en las llamadas de BOBINA CENTRAL que, además de
para coser, sirven para hacer infinidad de labores en bordados y otros mu-
chos trabajos artísticos

De venta en el antiguo comercio de tejidos de Señora Hermana de don
Tomás García, donde se enseña gratis á todas las personas que compren di-
cha máquina.

En el mismo establecimiento se hallan expuestas varias de sus muchas
labores.

16, MAYOR, 16

Provincia de _____

Sr. D. _____

